



MUSEO DE ARTE CONTEMPORANEO
5 O • A Ñ O S

FOTOSEPTIEMBRE 2012

Panamá en ojos de Carlos Endara



Obras de la colección Casa Museo Endara

Septiembre - Octubre 2012



Autorretrato, c. 1890.

Las imágenes de Carlos Endara Andrade (1865-1954), pionero de la fotografía regional, perduran como testimonio vivo de la historia del Panamá de fines del siglo XIX y la primera mitad del XX.

Debido a la estrechez del istmo y su estratégica ubicación geográfica, Panamá siempre ha sido una ciudad global. Como tantos hombres provenientes de cada rincón del mundo, el joven pintor ecuatoriano llegó a Panamá en busca de mejor vida. Trabajó como dibujante para la Compagnie Universelle du Canal Interocéanique, pero con la escandalosa quiebra

del canal francés, Endara se volcó por entero a la fotografía de estudio y de exteriores. Registró las influencias francesas y colombianas en el istmo, el legado colonial español, los comienzos del nuevo canal a cargo del gobierno estadounidense y el desarrollo pujante de la capital panameña. El resultado de su prolífico trabajo es una crónica visual que proyecta el espíritu de una época, un lugar y su gente. El fotógrafo y pintor residió el resto de su larga vida en Panamá, aunque se ausentó cuatro años a partir de 1899 para estudiar Bellas Artes en París. Estableció dos estudios fotográficos, primero junto al renombrado pintor Epifanio Garay y luego de manera independiente. De Ecuador vino a asistirlo su hermano Victoriano (abuelo del ex presidente panameño Guillermo Endara Galimany), quien también decidió hacer de Panamá su patria adoptiva.

Endara nos legó el retrato de un Panamá “feliz”, no por la carencia de tensiones e injusticias, sino todo lo contrario. Se dispuso a retratar lo que él veía como una sociedad venturosa porque el motor que movía el engranaje socioeconómico hacia adelante era un conjunto dinámico de contradicciones en constante transformación.

Su optimismo se mantiene vivo durante las primeras tres décadas del siglo XX, pero va ensombreciéndose ante la corrupción política del ideario liberal y las graves secuelas que dejaron la crisis económica mundial y la posguerra.

El amplísimo espectro de su registro humano y ambiental distingue a Carlos Endara de la mayoría de los más importantes fotógrafos de la época. Fue el fotógrafo oficial de Belisario Porras, quien fue tres veces presidente de la República y gestor de admirables proyectos urbanos que Endara documentó con esmero. Además, Endara se convirtió en el retratista predilecto de la clase alta, de la nutrida clase media emergente y del mosaico étnico del que siempre ha estado compuesta la sociedad panameña. Sociedad cuyos individuos —a juzgar por las señas de los retratados— parecían entender que la identidad no es estática, sino maleable y cambiante.

En sintonía con la fe colectiva en el progreso social, para Endara un factor clave debía ser la voluntad niveladora: blancos, negros, amarillos o mestizos, hombres y mujeres, aparecen retratados en un clima igualitario. Fotografaba a minusválidos, ricos y pobres, niños, familias, parejas... y un sinnúmero de inmigrantes: "Personas que, como el propio Endara, se quedaron aquí, ayudando a construir este país", señala la fotógrafa panameña Iraida Icaza.

Hasta bien entrado el siglo XX, Endara se mostró fiel a la estética decimonónica. Telones de fondo, mobiliarios, todo género de atuendos, disfraces y accesorios, y en especial la pose y el gesto, concertaban una puesta en escena teatral. Sin embargo, los artificios de Endara no eran engaños, sino guiños: juegos manifiestos entre el fotógrafo, sus modelos y el espectador.

Rechazó los enfoques suaves y románticos típicos de los paisajistas y retratistas de la época. Más aún, en su parco registro tonal, en la elegancia de sus composiciones y en su obsesión por geometrías —logradas mediante el manejo preciso de la luz y la posición de los modelos y objetos—, Endara fue un artista decididamente moderno.

La fotografía estaba en camino de convertirse en una forma artística accesible y popular, expresión de progreso individual y poder adquisitivo. Igualmente, el



Profesores del Instituto Nacional, encabezados por José Dolores Moscote, 1918.



Integrantes del Intrepid Cricket Club, c. 1900.

enorme impacto propagandístico y documental de la imagen fotográfica ya empezaba a explotarse para fines comerciales y políticos.

Carlos Endara comprendió muy pronto que la fotografía era una insuperable herramienta de comunicación y, por ello, el agente más eficaz para promover el avance de la ciencia, el progreso y la democracia liberal, lo que para él —y para muchos en ese entonces— representaba el trío inseparable de fuerzas sociales.

Las fotografías exhibidas en “Fotoseptiembre 2012” pertenecen a la colección permanente de la Casa Museo Endara. Su director, Mario Lewis Morgan, no solo compró y restauró el estudio fotográfico de Endara, sino que adquirió buena parte del mobiliario, negativos en vidrio, películas y objetos que pertenecieron al propio Endara; todo ello sumado al notable archivo fotográfico que heredó de su abuelo Samuel Lewis Arango. Puede afirmarse sin lugar a error, que no hay en las Américas otro estudio fotográfico histórico de esta magnitud que se conserve en el presente.

Adrienne Samos

Curadora de “Fotoseptiembre 2012”



Madre e hija con la bandera panameña, c. 1920.



Lady Mallet, fundadora de la Cruz Roja en Panamá, y las hermanas Espinosa-Remón, 1917.

Fotoseptiembre 2012
Obras de la colección Casa Museo Endara

Lizi Rodríguez
Directora Ejecutiva

Norma Lee
Administradora

Cecilia de Salvador
Directora de Desarrollo

Luz María Frías, Jennifer Huertas, Hugo Jiménez y Alexis Pimentel
Divulgación y protocolo

Densis Castellero y Liberato Camarena
Montaje

Santiago Chérigo
Guía de la exposición

Julián Márquez y José Pablo Sánchez
Mantenimiento

Portada: "La Corte de la Civilización", alegoría interpretada por alumnas del Colegio San José, 1905.